

# Bulletin Oficial



## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves, y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

### PARTÉ OFICIAL.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. Gr.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en su importante salud en el Real Sitio de Aranjuez.

#### ARTICULO DE OFICIO.

##### PRIMERA SECCION.

###### GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 271.

En la Gaceta de Madrid número 117 del jueves 26 de abril último se lee lo siguiente:

Real decreto declarando mal formada la competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Toledo y el juez de primera instancia de Quintanar de la Orden.

###### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Toledo y el Juez de primera instancia de Quintanar de la Orden, de los cuales resulta:

Que por el Juzgado de paz de Villanueva de Alcaudete fúe demandado Manuel Canalejas á devolver a Rosa Ontanaya 138 reales importe del subsidio industrial del último trimestre de 1857, que como recaudador lle las contribuciones de aquél pueblo la había exigido, á pesar de haberse participado, que la Ontanaya había pagado en su industria, y de haberle descargado de esta partida en las cuestas presentadas al Ayuntamiento, todo lo cual apareció comprobado por certificación y oficio del Alcalde.

Que Canalejas no interpuso apelación contra esta sentencia y el Juez de paz acordó pasar un tanto de culpa al de primera instancia, el cual, en vista de la certificación remitida, concibió á instruir las diligencias procedentes en averiguación de los hechos que se imputan al recaudador.

Que este entonces acudió al Gobernador, poniendo en su conocimiento lo que ocurría;

Que el Gobernador, enterado de que en las dependencias de su cargo se seguían va-

rios expedientes acerca de la cuenta general dada por Canalejas de la cobranza de contribuciones que estuvo á su cuidado en los años de 1857 y 58 y de otros incidentes, y visto lo dispuesto en el art. 5º, capítulo 6º de la ley de 2 de abril de 1842 y en la Real orden de 26 de enero de 1842, requirió de inhibición al Juzgado;

Que éste, sin citar á las partes, ni celebrar vista pública, dictó auto declarándose competente por las razones alegadas en el escrito del Promotor fiscal, que fueron la de que se trataba del delito común de exacciones ilegales, y que esta causa había nacido de un asunto civil sencido ya por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, y que habiendo insistido el Gobernador en su requerimiento, resultó esta competencia;

Vista la instrucción provisional de 3 de setiembre de 1814 estableciendo reglas para los recaudadores de contribuciones, y el Real decreto de 15 de junio de 1815 organizando la Administración central y provincial de la Hacienda pública;

Vistos los artículos 1196 y siguientes de la ley de Enjuiciamiento civil, que determinan todo lo concerniente á las sentencias definitivas que dictan los Jueces de paz en los juicios verbales;

Vistos los párrafos primero y tercero del art. 3º del Real decreto de 4 de junio de 1847, según el cual los Jefes políticos no podrán suscitar contiendas de competencia en los juicios criminales á no ser que el castigo del delito ó falta haya sido reservado por la ley á los funcionarios de la Administración, ó cuando en virtud de la misma ley deba decidirse por la Autoridad administrativa alguna cuestión privativa, de la cual dependa el fallo que los Tribunales ordinarios, extraordinarios ó especiales hayan de pronunciar, ni en los pleitos sencidos por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada;

Considerando:

1º Que si bien corresponde á la Administración, en virtud de las disposiciones primariamente citadas, examinar las cuentas de los recaudadores de contribuciones para formular los cargos y responsabilidades que aparezcan contra ellos y remitirlos con el tanto de culpa que resulte á la Autoridad judicial, ésta, en vista de la certificación expedida por el Alcalde y de la sentencia recaída en la demanda de Rosa Ontanaya, se halla ya en posesión de todos los elementos de prueba y establecimiento del fraude que se imputa á Manuel Canalejas, no existiendo por lo tanto en el caso presente ninguna de las excepciones que señala el párrafo primero del artículo preinscrito del Real decreto de 4 de junio de 1847;

2º Que de las circunstancias que

constituyen el hecho, base del procedimiento intentado contra Canalejas, son las de habersele participado en tiempo oportuno que la Ontanaya había dejado de ejercer su industria y la de no figurar en las listas de cobranza presentadas por aquel al Ayuntamiento el importe del trimestre que exigió indebidamente, y que acerca de ambas ha recaído sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, por la cual en arreglo al párrafo tercero del artículo y decretos citados, no ha podido suscitarse esta contienda, si bien el Juez para continuar el procedimiento deberá pedir al Gobernador la autorización de que habla el párrafo octavo del art. 4º de la ley de 2 de abril de 1845;

Oido el Consejo de Estado,

Vengo en declarar mal formada esta competencia, y que no ha lugar á decidirla, y lo acordado.

Dado en Palacio á 18 de abril de 1860.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Real decreto decidiendo en favor de la Administración la competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Granada y el Juez de primera instancia de Motril.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Granada y el Juez de primera instancia de Motril, de los cuales resulta:

Que la casa de comercio denominada Larios, Hermanos y compañía, dueña de una fábrica de azúcar, viene empleando como motor en esta industria las aguas de la acequia de la vega de Motril, con la condición, entre otras, de que en dicha fábrica se haga moler únicamente las cañas de la citada vega;

Que este aprovechamiento fué otorgado al fundador de la fábrica en virtud de la escritura pública celebrada con el Ayuntamiento de Motril, y como hayan obtenido dichos Sres. Larios de la Junta de hacendados y labradores que entiende en el gobierno de las mencionadas aguas, que se modifique algún tanto la condición antes citada, permitiéndoles que muevan en la fábrica cañas de otra vega, uno de los individuos de la Junta acudió al Juzgado pidiendo que se declarase nulo tal acuerdo, y se exija el cumplimiento estricto de las condiciones de la escritura primitiva;

Que habiendo reclamado el Juez algunos antecedentes acerca del régimen establecido para la administración de tales aguas al Gobernador por haberse negado á facilitárselos el Alcalde de Motril, le requirió dicha Autoridad de inhibición, sa-

dándose en varias decisiones de competencia que tienen analogía con el caso presente:

Que el Juez, oido el parecer del Promotor fiscal y cumplidos los demás requisitos que previenen las disposiciones vigentes se declaró competente, estimando que la cuestión versa tan solo sobre la inobservancia de un contrato que afecta al derecho de propiedad, que colectivamente con los demás individuos de la Junta de hacendados y labradores de Motril tiene el querellante sobre aguas que no son de dominio público, sino privado;

Que insistiendo el Gobernador en su requerimiento, vino á resultar el presente conflicto;

Vista la Real orden de 22 de noviembre de 1836 y 20 de julio de 1839, por las que se declaró atribución de los Jefes políticos, hoy Gobernadores de provincias, todo lo relativo á la distribución de aguas para riegos, milines, y otros artefactos;

Vista la ley de 2 de abril de 1845, en cuyo art. 8º se determina que corresponde á los Consejos provinciales el conocer como Tribunal en las cuestiones que versen sobre aprovechamiento los comunales cuando lleguen á hacerse contenciosas;

Considerando:

1º Que no versa la cuestión presente sobre el derecho que tenga el vecino que se querelló ante el Juzgado al aprovechamiento de las aguas de la acequia de Motril, sino simplemente sobre el acuerdo relativo á este mismo aprovechamiento que tomó la Junta de hacendados y labradores, á cuyo cargo esté la administración de dichas aguas, bajo la presidencia del Alcalde;

2º Que este acuerdo, relativo á la administración de las aguas de la acequia, no puede ser anulado por la Autoridad judicial, ya porque se tomó en materia propia del conocimiento de la Administración, y por una Corporación que está bajo la inspección de la Autoridad gubernativa, ya también porque aunque se negase el carácter comunal al aprovechamiento de que se trata suponiendo que pertenece sólo como propiedad privada á la indicada Junta, siempre existirá un interés colectivo de la agricultura que deberá serpreciado y amparado por la Autoridad administrativa, ante quien pueden hacer los perjudicados las reclamaciones que estiman convenientes con arreglo á las disposiciones citadas;

Oido el Consejo de Estado,

Vengo en decidir esta competencia en favor de la Administración.

Dado en Palacio á 18 de abril de 1860.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

En la Gaceta de Madrid núm. 118 del viernes 27 de abril último se lee lo siguiente:

Real decreto decidido en favor de la Administración la competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Sámanca y el Juez de primera instancia de Bermejo de Sayago.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## REALES DECRETOS.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Sámanca y el Juez de primera instancia de Bermejo de Sayago, de los cuales resulta:

Que el Administrador de la dehesa denominada de Santaren, situ en término del pueblo de este mismo nombre, y perteneciente a D. José María Barona, acudió al Juzgado de primera instancia de Bermejo de Sayago denunciando el hecho de que varios vecinos de Palacios del Arzobispo se habían intrusado con sus ganados en un trozo de terreno de la mencionada dehesa llamado los Entradizos, perturbando así el tranquilo disfrute que en ella venían teniendo los vecinos de Santaren, a quienes Barona la tenía arrendada desde que la compró al Sr. Marques de Palacios hace tres años.

Que el Juez, practicadas las diligencias que estimó necesarias, amparó al querellante y condenó a los cinco vecinos que resultaron ser los perturbadores, a la restitución del terreno, costas y daños ocasionados, y en tal estado del negocio, requirió el Gobernador de la provincia de inhibición al Juzgado, excitado por el Ayuntamiento de Palacios del Arzobispo.

Que esta municipalidad había hecho presente al Gobernador que desde tiempo inmemorial disfrutaba el pueblo de Palacios los pastos del terreno llamado Entradizos, teniéndole como del común, y que sabiendo que el Alcalde de Santaren impedía ahora que se continuase en este disfrute, acordó dicha corporación, teniendo presente lo dispuesto en los artículos 74 y 80, párrafo segundo de uno y otro, que llevaban los ganados del pueblo los cinco vecinos denunciados a fin de mantener su derecho; todo lo que se manifestó al Alcalde de Santaren cuando citó a juicio a los vecinos.

Que el Gobernador, teniendo presente estos antecedentes, fundó su requerimiento en que el Juzgado no pudo admitir, con arreglo a la Real orden de 8 de mayo de 1839, un interdicto que era contrario a un acuerdo tomado por el Ayuntamiento en materia de sus atribuciones.

Que el Juez por su parte resistió la inhibición propuesta, manifestando que no ha tratado de atacar ninguna providencia administrativa, y si solo de amparar a un particular perturbado en su legítima posesión por otros particulares; contra los que recayó un definitivo que constituyeron y constituyó ya en este negocio la sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada de que habla el párrafo tercero, art. 3º del Real decreto de 4 de junio de 1857, haciendo imposible para este caso el requerimiento de inhibición de parte del Gobernador.

Que por insistencia de este funcionario vino a resultar el presente conflicto.

Visto el párrafo tercero del art. 71 de la ley de organización y atribuciones de los Ayuntamientos de 8 de enero de 1845, según el que corresponde a los Alcaldes procurar la conservación de las fincas pertenecientes al común;

Visto el art. 80 de la misma ley, que también en su párrafo segundo designa como atribución de los Ayuntamientos regular por medio de acuerdos el disfrute de los pastos y demás aprovechamientos comunitarios;

Vista la Real orden de 8 de mayo de 1839, al tenor de la que no pueden admi-

tirse interdictos de restitución y posesión contra las providencias que los Ayuntamientos y diputaciones provinciales dictan en uso de su atribución;

Visto el art. 3º, párrafo tercero del decreto de 4 de junio de 1847, al tenor del que no puguen los Gobernadores suscitar contradicción de competencia en los pleitos sancionados por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada;

Considerando:

1º Que el Ayuntamiento de Palacios obró en el círculo de sus atribuciones y de conformidad con lo dispuesto en los artículos citados de la ley municipal vigente, al tomar los acuerdos que estimó convenientes para mantener el pueblo en el disfrute de pastos que desde inmemorial tenía y para reglamentar este disfrute.

2º Que tales acuerdos puestos oportunamente en conocimiento del Alcalde de Santaren, cuan lo trató de proceder contra los supuestos perturbadores, como autoridad judicial, y mas tarde comunicados también al Juzgado, quitaron desde el principio a este negocio el carácter de contienda entre particulares que se le ha pretendido dar, hicieron imposible que el Juez admitiese interdictos que directamente los atacasean por estar así previstos en la Real orden de 8 de marzo de 1839.

3º Que según repetidamente se ha declarado, las providencias que recaen en los juicios sumarísimos de interdicto no pueden estimarse como sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada para los efectos del art. 3º del Real decreto de 4 de junio de 1847.

Oído el Consejo de Estado,

Vengo en decidir esta competencia a favor de la Administración.

Dado en Palacio a 18 de abril de 1860.

—Está rubricado de la Real mano. El Ministro de la Gobernación, José de Posa Herrera.

Real decreto decidido en favor de la Administración la competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Ciudad Real y el Juez de primera instancia de Almodóvar del Campo.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Ciudad Real y el Juez de primera instancia de Almodóvar del Campo, de los cuales resulta:

Que por delegación del Alcalde publicó un bando el Teniente de Alcalde de Algamilla prohibiendo recoger espigas en los campos hasta que se hubiesen recolectado los frutos; y como un guarda llevase a la cárcel a unas mujeres sorprendidas en infracción manifiesta de tal disposición, ordenó el mencionado Teniente de Alcalde que allí permanecieran detenidas durante todo el día.

Que no logró variar tal resolución el administrador de la finca en que las mujeres habían sido aprehendidas, manifestando que comenzaron a espigar de su orden y cuando ya se había levantado la cosecha, y habiéndose querellado directamente ante el Juez de primera instancia las interesadas, comenzó este funcionario a proceder libremente contra el Teniente Alcalde, entendiendo que no pudo menos de obrar como dependiente de la Autoridad judicial al acordar la prisión de las querellantes.

Que al dar cuenta el Juez al Gobernador de la provincia del proceso indicado, le manifestó que lo hacía en cumplimiento de lo previsto en el art. 7º del decreto de 27 de marzo de 1850, y que fundaba su resolución en que las mujeres habían sido conducidas desde luego a la cárcel, donde permanecieron detenidas todo un día; y sin que se justificase de modo alguno su insolvencia ni se celebrase juicio de faltas, la fue impuesta tal pena en vez de la multa que previene el Código en el artículo que debía estimarse aplicable a las supuestas delincuentes.

Que habiendo manifestado el Teniente de Alcalde en la audiencia que se le con-

cedió que no había hecho otra cosa que imponer por providencia gubernativa a los espigadoras medio duro de multa con arreglo al Código, comunitando después esta pena con la de arresto de un día por manifiesta insolencia de los culpables, el Gobernador contestó al Juez requiriéndole la inhibición con arreglo a lo prevenido en el art. 6º del Real decreto de 4 de junio de 1847, y de conformidad con el parecer del Consejo provincial:

Que el Juez dictó auto declarando que no había lugar a la inhibición propuesta; y consultado tal auto con la Audiencia del territorio, este Tribunal declaró que era innecesaria la consulta, y que debió proceder con arreglo a lo dispuesto en el art. 12 y siguientes del Real decreto de 4 de junio de 1847.

Que así lo hizo el Juez entonces, declarándose competente y exhortando al Gobernador, de conformidad con lo dispuesto en el art. 12 citado, para que dejase expedita su jurisdicción, ó de lo contrario tuviese por formada la competencia.

Que insistiendo el Gobernador, vino a resultar el presente conflicto:

Visto el art. 493 del Código penal vigente en su caso 23, al tenor del que deberá ser castigado con la multa de medio á 4 duros el que entrase en heredad ajena para arrojear el espigado u otros restos de la cosecha;

Visto el art. 504 del mismo Código, según el que los peinados con multa que fuesen insolventes, cuando la responsabilidad no llegue a un duro, serán castigados con un día de arresto;

Visto el Real decreto de 18 de mayo de 1833, que previene en su disposición segunda que las faltas cuyas penas sean multa, ó represión y multa, sean castigadas gubernativamente a juicio de la Autoridad administrativa a quien esté encargada su represión, y que esta misma Autoridad, a tenor de la disposición cuarta vigente, imponga la pena de arresto por sustitución y apercibimiento de la multa, cuando los multados fuesen insolventes con arreglo a lo determinado en el artículo 504 del Código penal;

Considerando:

1º Que el Teniente de Alcalde de Algamilla puso, con arreglo a estas disposiciones citadas y sin dejar de tener el carácter de Autoridad administrativa, imponer por medio de la providencia que aparece en el expediente la multa de medio duro á cada una de las mujeres aprehendidas en infracción manifiesta del bando que había publicado, y después comunitar por insolvencia la pena con la de arresto de un día prescindiendo de celebrar juicio de faltas;

2º Que la Autoridad competente para juzgar la conducta del Teniente de Alcalde, como funcionario del orden administrativo, no es otra que el Gobernador su superior jerárquico en el mismo orden, y que ante este superior han debido presentarse las reclamaciones a que dieron lugar las providencias dictadas, ya en cuanto al fondo, ya en cuanto á la forma de las mismas;

Oído el Consejo de Estado,

Vengo en decidir esta competencia a favor de la Administración.

Dado en Palacio a 18 de abril de 1860.

—Está rubricado de la Real mano. —El Ministro de la Gobernación, José de Posa Herrera.

En la Gaceta de Madrid número 120 del domingo 29 de abril se lee lo siguiente:

Real orden extendiendo al próximo curso de 1860 á 1861 las disposiciones contenidas en el art. 4º de la de 20 de setiembre de 1858 sobre la admisión de alumnos en la escuela de caminos, canales y puertos.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Subsistiendo en el dia las razones que se tuvieron presentes al re-

solver por el art. 4º de la Real orden de 20 de setiembre de 1858 que en los cursos de 1858 a 1859 y de 1859 a 1860, se admitiese para el ingreso en la Escuela de Caminos, Canales y Puertos el estudio privado de las materias que según su reglamento pueden estudiarse en esta forma; y siendo de mucho interés para el Estado allanar el camino á los jóvenes que se dedican á esta carrera para que puedan licenciar tanto como vacíos que existen en un cuerpo enyos servicios son cada dia más necesarios e importantes, S. M. la Reina, de conformidad con lo propuesto por el Director de dicha Escuela, se ha servido mandar que se extienda al próximo curso de 1860 a 1861 la mencionada disposición de la citada Real orden, sin exigir á los que deseen emprender la carrera de Ingenieros de Caminos que acrediten haber estudiado en establecimiento público las materias de que deben ser examinados.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. I. muchos años. Aranjuez 24 de abril de 1860.—Correto. —Sr. Director general de Obras públicas.

## SEGUNDA SECCION.

## CIRCULAR NUM. 273.

## Sección de Fomento.—Obras públicas.

Se anuncia la relación de los sujetos á quienes se comprenden terrenos en el trozo 2º de la carretera de tercer orden de Verin á Portugal por Villardebós.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 4º del reglamento de 27 de julio de 1853 para la ejecución de la ley de 17 de igual mes de 1856, se inserta á continuación la relación de los dueños de las fincas que ocupan el trozo 2º de la carretera de tercer orden de Verin á Portugal por Villardebós en términos de dicho Verin, para que los que tengan que deducir alguna cosa, lo efectúen dentro del improrrogable término de quince días.

Orense mayo 1º de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guiñan.

## Relacion que se cita.

D. Grégorio Moreno, de Verin.

Miguel Alvarez, de Abedes.

Maria de Dios, de idem.

Antonio Fernandez, de idem.

José Baamonde, de idem.

Benito Baamonde, de idem.

Miguel Fernandez, de idem.

Gavino Sanchez, de idem.

Francisco Gareia, de idem.

Rosendo Baamonde, de idem.

Agustín Gonzalez, de idem.

Ramon Ruiz, de idem.

Francisco Cernada, de idem.

Francisco Santamarina, de idem.

D. José Rodriguez, de Castrelo.

Pablo Fernandez, de Abedes.

D. Joaquin Baamonde, de idem.

Domingo Gallego, de idem.

Bernardo Gomez, de Verin.

Juan Benito Santamarina, de Abedes.

Francisco Perez, de Quiroganes.

Juan Rodriguez, de Abedes.

Benito Ruiz, de idem.

Juan Gonzalez, de idem.

D. Francisco Garcia, de idem.

D. Jose Tresguerras, de Verin.

D. Salvador Garcia, de Abedes.

José Salgado, de idem.

D. Claudio Vigil, Abogado idem.  
Juan Antonio Martínez, de idem.

CIRCULAR NÚM. 274.

Sección de Gobierno.—Negociado 3.  
Mandando proceder á la busca y captura de  
Manuel Carvallo.

El dia 19 del corriente desapareció de la casa paterna el joven Manuel Carvallo, vecino de Penas, parroquia de Realdegos en la alcaldeza de Villamari, sin que las gestiones practicadas en su busca diesen resultado alguno; y a fin de volverlo á su familia, he dispuesto hacerlo público por medio de este periódico oficial para que los señores Alcaldes, puestos de la Guardia civil y mas funcionarios dependientes de mi mando procedan á su busca y captura, poniéndolo á disposición de este Gobierno caso de ser habido.

Orense 1.º de mayo de 1860.—  
El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

Señas del Carvallo.

Edad 12 años, pelo castaño, ojos idem, nariz afilada, cara redonda, color bueno.

CIRCULAR NÚM. 275.

Sección de Gobierno.—Negociado 3.

Dando de baja á varios individuos del ejército y administración militar y rehabilitando á otros,

El Ilmo. Sr. Director general de Gobierno con fecha 16 de abril último me comunica lo siguiente:

«En virtud de Reales órdenes expedidas por el Ministerio de la Guerra han sido declarados baja desmilitarizados en el ejército el Capitán del batallón provincial de Baza, D. Vicente de Beza y Riquelme; el Oficial 5.º del cuerpo de Administración militar, D. Agustín de Piuna Melero, y el Alferez del regimiento de caballería Milicias de Matanzas, D. Pedro Estrada y Barnich. Al propio tiempo ha sido rehabilitado en su empleo el Capitán graduado Teniente del Regimiento de infantería de la Princesa, D. Juan Díaz de la Quintana.»

Lo digo á V. S. á fin de que no siendo yo en conocimiento de las autoridades locales de esa provincia, no puedan aparecer los tres primeros en punto alguno con un carácter que han perdido con arreglo á la Ordenanza y disposiciones vigentes.

Lo que he dispuesto publicar en este periódico oficial para los efectos que se encargan. Orense 2 de mayo de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

CIRCULAR NÚM. 276.  
Montes.—Herreras.

En la Gaceta de Madrid núm. 106 del domingo 15 de abril próximo pasado se halla la Real orden siguiente.

«Por Real orden de esta fecha dictada en un expediente promovi-

do por D. Eladio Ramón del Riego, dueño de la ferrería de Iriña, provincia de Santander, en el que acogiéndose á la Real orden de 25 de abril de 1851, pretendo que se lo adjudique por el precio de la tasa y que no se saque á pública subasta un aprovechamiento forestal pedido por el Ayuntamiento de Ruesga y el pedáneo del pueblo del Valle; S. M. la Reina se ha servido mandar, entre otras cosas, que lo los interesados que debieron formar los expedientes que prescribió aquella soberana resolución y que no lo hayan hecho aún, los instruyan empezándolos precisamente antes del 31 de diciembre de este año si no quieren en caso contrario sufrir el perjuicio á que haya lugar.»

Y habiendo acordado la Reina que esta resolución sea aplicable á todas las provincias, se lo comunico á V. S. de Real orden para su debido cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de abril de 1860.—Corvera.—Señor Gobernador de la provincia de...

Cuya soberana disposición he dispuesto se inserte en este Boletín oficial, para que llegue á conocimiento de los dueños de las ferrerías que existen en esta provincia, los que remitirán á este Gobierno antes del plazo que en ella se señala todos los documentos y pruebas que en apoyo de sus pretensiones tuvieran, para formar los oportunos expedientes con arreglo á lo que se previene en la citada Real orden de 25 de abril de 1851 y que á continuación se expresa. Orense 2 de mayo de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian,

CIRCULAR NÚM. 277.

Montes.—Herreras.

Real orden de 25 de abril de 1851, fijando las reglas para la instrucción de los expedientes cuando los dueños de ferrerías disputen á los pueblos la propiedad de aprovechamientos forestales.

Visto el expediente instruido á consecuencia de las exposiciones presentadas por D. Antonio María Ravago y D. José María Orense, por si yá nombre de los cuarenta dueños de ferrerías de esa provincia, D. José María López Doriga y D. Francisco González Villalaz, para que no se les inquiete en los usos y aprovechamientos á que dicen tener derecho en los montes, que respectivamente les están asignados, cuyo expediente ha sido formado á fin de adoptar las medidas oportunas para conciliar los intereses de dichos dueños de ferrerías con los de los pueblos á que corresponden los montes y las disposiciones vigentes del ramo.

Considerando que se trata de derechos puramente civiles que la Administración debe poner en claro:

1.º Para respetarlos religiosamente, limitándose á cuidar de que se ejecuten con entera sujeción á las ordenanzas, sin causar ningun perjuicio á los montes.

2.º Para evitar los demás disfrutes que no sean legítimos;

Que no todos los fabricantes se encuentran en igual caso por ser muy distintos, tanto los titulos en que se fundan sus derechos, como los términos en que deben ejercerse;

Que por tanto no puede ser objeto de un solo expediente la aclaración de estos derechos independientes y completamente distintos unos de otros.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que instruya V. S. un expediente para cada caso en los siguientes términos:

1.º Se reunirán todos los documentos y pruebas que presenten, así los fabricantes como los Ayuntamientos dueños de los montes, en apoyo de sus respectivas pretensiones.

2.º Se procurará además aclarar los hechos con todos los datos y antecedentes relativos á los asuntos que se ventilen.

3.º En seguida se oirá á los dueños de las ferrerías y á los ayuntamientos interesados, para que expongan cuanto crean convenirles.

4.º Pedirá V. S. ademas informe á los empleados del ramo y á las personas que juzgue oportuno.

5.º Reunidos estos documentos emitirá su dictámen fundado en razones de hecho y de derecho el Consejo provincial, manifestando la legitimidad, naturaleza y extensión de los usos y aprovechamiento, y particularmente si los dueños de las ferrerías estaban en posesión de ellos al dictarse las últimas disposiciones administrativas que dieron motivo á sus quejas, y si esta posesión es de aquellas que deben respetarse con arreglo á lo dispuesto en el art. 255 de la Ordenanza.

6.º En vista de todo informará V. S. sobre lo que resulte del expediente, proponiendo la resolución que en su concepto deba adoptarse.

Y 7.º Remitirá V. S. á este Ministerio las diligencias instruidas.

Es asimismo la voluntad de S. M. que entretanto que se resuelvan estos expedientes, mantenga V. S. con arreglo á lo dispuesto en la legislación vigente á los dueños de las ferrerías en la posesión legítima en que se encuentren, de los usos y aprovechamientos de los productos de los montes de propios y comunes de esta provincia.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de abril de 1851.—Arteaga.—Sr. Gobernador de la provincia de Santander.

CIRCULAR NÚM. 278.

Sección de Administración.—Nº 4.  
Sección 4.º

Previniendo á los Alcaldes dispongan se hagan efectivas las cantidades que deben los Ayuntamientos á la Caja de quintos de la provincia.

Según comunicación que me ha dirigido el Comandante de la Caja de quintos de esta provincia, resultan deudores á la misma por varias cantidades procedentes de socorros facilitados á quintos declarados inútiles y exentos, los Ayuntamientos que á continuación se expresan; y en su consecuencia, los señores Alcaldes dispondrán que en el plazo de quince días siguientes al de la publicación de esta circular, se libren á favor de dicho Comandante las cantidades que demuestra la siguiente liquidación, con cargo á lo consignado para gastos de quintas o al capítulo de imprevistos si se hubiese agotado aquella consignación, con arreglo á lo dispuesto por la legislación vigente; en la inteligencia que de no verificarse se les seguirá el perjuicio á que haya lugar.

Orense 4 de mayo de 1860.—  
El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

Liquidación de las cantidades que deben satisfacer los Ayuntamientos que á continuación se expresan, por los socorros suministrados por la Caja de quintos á los declarados exentos e inútiles.

Ayuntamiento de Barbadanes.

Nombres de los mozos. Rs. Cs.

Juan Cid Gonzalez . . . . . 86'82

Ayuntamiento de Entrimo.

Evaristo Garcia. . . . . 109'45

Ayuntamiento de Junq. de Espadañedo.

Ramon Fernandez Garrido. . . . 48'01

Ayuntamiento de Junquera de Ambia.

Domingo Rodriguez Cividio. . . . 44'91

Ayuntamiento de Allariz.

José Benito Gonzalez. . . . . 50'58

Ayuntamiento de Verea.

Manuel Dehesa Alvarez. . . . . 112'58

Ayuntamiento de Maside.

Ramon de Castro Fernandez. . . . 106'80

Ayuntamiento de Piñor.

Manuel Vazquez Garcia. . . . . 73'57

Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes.

Manuel Mendez Cortinas. . . . . 101'10

Ayuntamiento de Gomesende.

Modesto Gil Souto. . . . . 101'10

Ayuntamiento de Calvos de Randin.

José Vazquez Loureiro. . . . . 89'31

Ayuntamiento de Carballino.

Manuel Fernandez Fernandez, José Julian Perez Rodriguez, José Garcia Garcia, Manuel Barroso Lorenzo, Lucento Jesus Alvarez Romero, Manuel Lorenzo Garcia. . . . . 450'85

